



6. SERVICIOS CULTURALES PRESTADOS POR AVES

Carol A. Ruiz-Barajas & Ariel S. Espinosa-Blanco

6.1 Contexto

Alguna vez has tenido el sueño de volar, ¿de vivir en un mundo sin fronteras? Las aves han sido una fuente inspiradora de conocimiento para los seres humanos; bien podrían ser ilimitados los beneficios intangibles que ellas proporcionan, pero tal vez uno de sus roles más importantes es la conexión positiva que generan entre las personas y su entorno ambiental (Belaire, Westphal, Whelan, & Minor, 2015). En un contexto donde existen múltiples problemáticas ambientales urbanas y rurales, la observación recreativa de aves surge como una oportunidad para fomentar esas conexiones.

La presencia de aves y la oportunidad de observarlas consolidan un beneficio cultural directo que las personas obtienen de los ecosistemas. Sin embargo, estos beneficios culturales no solo son producto de la experiencia inmediata contemplativa, como el regocijo que podemos sentir en un bosque, sino que también son el resultado de la evolución que durante muchas generaciones ha guiado a la interacción entre los seres humanos y la naturaleza (Balvanera & Cotler, 2007). Es decir, son los saberes o prácticas inmersos en las diversas manifestaciones de nuestra cultura que se relacionan con el entorno ambiental; como lo puede ser el sentimiento de apego que un campesino tiene con su territorio, el conocimiento que tiene una artesana para transformar una caña en un canasto, o la forma en que las personas reconocen los cambios del clima observando el comportamiento de las aves.

A pesar de la relevancia de la conexión vital entre las personas y la naturaleza, muchas veces a los servicios culturales no se le presta

atención. Valorar estos servicios nos invita a pensar, por ejemplo, si el beneficio económico de algunas actividades extractivas compensa transformar la vida rural con sus conocimientos tradicionales por una vida urbana o si se puede cambiar el canto de las aves por los ruidos de los motores.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO (2020), define como servicios culturales a los beneficios relacionados con la inspiración estética, la identidad cultural, el sentimiento de apego al terruño, la experiencia espiritual relacionada con el entorno natural y al turismo y las actividades recreativas. En este capítulo, se presenta el proceso de la valoración participativa del servicio ecosistémico cultural asociado a las aves, denominado “Avetenzanas” orientado al estudio de la práctica de observación de aves, bien sea hacia la comunidad local para su recreación o como estrategia de educación ambiental, y hacia los avituristas, que son personas que con el interés de observar la avifauna local en su entorno natural se desplazan desde su lugar de origen.

Pajarear, para las pasadas generaciones de las áreas rurales, consistía en una invitación a cazar aves. Actualmente, esta concepción ha cambiado. “Pajarear” o hacer avistamiento de aves significa observar aves libres, en su ambiente natural. Esta es una actividad muy popular en Estados Unidos y Europa, existe un gran número de personas que se dedican a observar y fotografiar aves alrededor del mundo. La diversidad, belleza y colorido, despierta en las personas una fuerte admiración por las aves, lo que los lleva a buscarlas, escucharlas y observarlas.

Santa María, es un municipio en el sur oriente de Boyacá, referente para el desarrollo de actividades de observación de aves. El reconocimiento y valoración de las aves que ha venido surgiendo es probablemente el resultado de la apropiación social del conocimiento, fruto de los numerosos estudios que universidades, ONGs y pajareros aficionados han realizado en este municipio. Así mismo, es producto de la alianza entre organizaciones públicas, privadas, educativas y

comunitarias que desde hace diez años adelantan diversas estrategias para fortalecer el reconocimiento de la biodiversidad y su uso sostenible.

La diversidad de aves en municipios como Santa María son fruto de las bondades climáticas por la cercanía al pie de monte llanero, pero también de las características ecosistémicas del área geográfica del sur oriente de Boyacá, bañada por los ríos Garagoa y Súnuba que se represan en el Embalse de Chivor. La presencia de Distritos Regionales de Manejo Integrado DRMI declarados por la autoridad ambiental CORPOCHIVOR también han favorecido los corredores biológicos de la avifauna (Figura 6.1).



Figura 6.1 Área de estudio. Las cadenas montañosas en las cuales se han declarado DRMI rodean el valle de los ríos Garagoa y Súnuba, área reconocida como el Valle de Tenza

Las provincias de Oriente y Neira que conforman la región denominada Valle de Tenza, abarcan alturas que van desde 440 msnm hasta 3 800 msnm. Reportes de CORPOCHIVOR, estiman la presencia de 548 especies de aves, número significativo teniendo en cuenta que se han registrado 930 especies en Boyacá y que Colombia ha sido catalogada como el país en diversidad de especies de aves en el mundo, con 1879 registros (ebird.org © Cornell Lab of ornithology, 2020). Estas cifras potencian el posicionamiento de la región en actividades como el aviturismo, que ha tenido un notable crecimiento a nivel mundial en los últimos años.



Figura 6.2 Actividades de promoción del aviturismo en el sendero la Esmeralda de Macanal.

Para distintos sectores, las actividades de turismo de naturaleza son un pilar para el desarrollo sostenible y consideran la observación de aves como una oportunidad de conservación, educación ambiental y desarrollo económico rural; sin embargo, existe también varios referentes de que el ecoturismo puede contribuir significativamente a la agudización del cambio climático y que no es una opción sostenible, sino que aumenta la vulnerabilidad de las comunidades, sobre todo aquellas con menores recursos económicos (Mangalasseri et al., 2014). Situaciones como la que se vive actualmente con la

emergencia mundial por el COVID-19, afectan gravemente al turismo, y en especial a los observadores tradicionales de aves, debido a la imposibilidad de seguir con los patrones de consumo y movilidad. Con lo expuesto se reitera la problemática que se genera al propiciar que las comunidades rurales dependan económicamente solo de este sector y de centrarse en un mercado de altos ingresos pero que exigen largos desplazamientos. De ahí la importancia de articular una oferta atractiva, diversa y viable económicamente que contribuya a la democratización en el acceso y disfrute de los recursos naturales por cualquier persona de la población (Cañada, 2014).

Así, en este contexto, en 2019 nació “AVETENZANAS” como una iniciativa del Grupo Ecología de Organismos (GEO-UPTC), en colaboración con CULTIVA TERRITORIO, para la valoración de los servicios culturales prestados por las aves y el impulso de interacciones en procesos de ciencia comunitaria, mediante el reconocimiento de la dimensión cultural y ecológica del territorio del Valle de Tenza.



Figura 6.3. Participantes del taller en avistamiento de aves en el municipio de Garagoa, Sendero Santo Domingo, IET San Luis.

6.2 Metodología

Se desarrolló una propuesta metodológica de la valoración

integral y participativa del servicio ecosistémico cultural asociado a las aves, desde los componentes social, ambiental y económico, orientados a la actividad de observación de aves. El proceso se centró en la caracterización del sistema socioecológico y el desarrollo de un ejercicio de valoración local en tres fases: (1) Participación, (2) reconocimiento y (3) difusión.

6.3 Reconocimiento del patrimonio natural mediante la exploración de la avifauna y sus hábitats naturales en el Valle de Tenza

Indudablemente, quienes más conocen un territorio son sus habitantes (Frick & Fagalde, 2014). Como herramienta fundamental para evaluar el conocimiento de las personas, se utilizó como herramienta metodológica la cartografía social o mapeo participativo comunitario. El mapeo participativo es una herramienta que permite involucrar directamente a los habitantes de una localidad en el proceso de representación del territorio, posibilitando a los participantes elaborar sus propios mapas, de acuerdo con su visión y reconocimiento. Este tipo de proceso participativo incluye las distintas características de un territorio, y permite analizar la situación local, discutir contrastes, conflictos de uso, identificar problemas y oportunidades, tomar acciones y monitorear resultados (Hirt, 2012).



Figura 6.4 Ejercicio de mapeo participativo en el municipio de Macanal

Este proceso de mapeo participativo consistió en la generación de mapas para cada municipio, en donde se identificaron áreas en las cuales por sus características se facilitaba la observación de aves (miradores, reservas, cuerpos de agua, cultivos), la riqueza de especies que se podían encontrar en ellos y los lugares con potencialidad o en los cuales se desarrollaba aviturismo (Figura 6.4).

Adicionalmente, se implementó la metodología de Unidades Socioecológicas del Paisaje (USEP) propuesta por Moreno-Sánchez & Maldonado (2011), estas son unidades espaciales reconocidas y diferenciadas por las comunidades locales en su interrelación con el entorno, y que se caracterizan por ser homogéneas en su interior y heterogéneas entre ellas, en términos de su aspecto natural y de su oferta de bienes, servicios, disfrute o utilidad a las comunidades.

- **Parques centrales:** Corresponde a los parques centrales de cada municipio, ubicados en el núcleo económico y administrativo del área urbana. Son espacios en donde, por lo general, existen plantadas ceibas y diversos jardines. Por su atractivo natural, son espacios de reunión para la comunidad.
- **Áreas veredales - cultivos:** Terrenos de uso agrícola, en la región en estudio se encuentran dedicados, en especial, a la producción de café bajo sombrío.
- **Cercanía a cuerpos de agua:** Lugares como ríos, quebradas, lagunas o la Represa de Chivor, que suelen visitar los lugareños para actividades recreativas.
- **Reservas o ecosistemas estratégicos:** Distritos regionales de Manejo Integrado declarados por CORPOCHIVOR. Actualmente en la región se cuentan con 6 declaratorias.
- **Senderos ecológicos:** Son lugares que, por lo general, cuentan con señalización orientativa y, en algunos casos, interpretativa, destinados para la recreación o educación ambiental.

Actualmente se cuenta con 12 senderos distribuidos en los municipios de la región.

Es así como a través de talleres, los participantes fueron identificando lugares o escenarios reconocidos por ellos, en los cuales las aves son organismos conspicuos y, por sus características, se facilitan las actividades de aviturismo y educación ambiental. La caracterización y valoración potencial de espacios para la observación de aves fue posible mediante dos estrategias: (1) los talleres de mapeo territorial participativo desarrollados en los municipios de La Capilla, Macanal, Pachavita y Santa María, y (2), actividades de análisis de cada USEP en el marco de los talleres de observación de aves.

Seis escenarios fueron evaluados por los participantes del curso de avistamiento. Mediante una escala de 1 a 5, se calificó su importancia para realizar actividades de observación de aves. Así mismo, se respondió a las siguientes preguntas: ¿Quién lo usa y para qué?, ¿Es importante para el bienestar de la comunidad?, ¿Qué amenazas tiene?, ¿Aporta algún servicio ecosistémico cultural?, ¿Se puede hacer actividades de observación de aves y qué especies de aves se pueden observar con frecuencia?

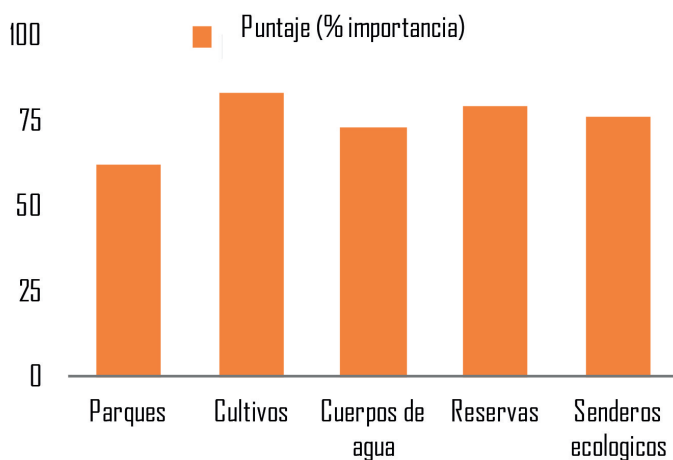


Figura. 6.5 Valoración de cada Unidad Socioecológica del Paisaje identificadas en los talleres de cartografía social.

De acuerdo con los resultados cuantitativos de la importancia que la comunidad le otorga a cada unidad soioecológica (Figura 6.5), se establece que son los cultivos y los senderos ecológicos o áreas de reserva, los lugares en donde se tiene la percepción como los más adecuados para actividades de observación de aves. En las secciones a continuación (6.3.1 a 6.3.5), se resume el concepto general que tiene la comunidad y las valoraciones sociales y ambientales que identifican para cada una de las USEP, con base en sus respuestas durante los talleres participativos de mapeo territorial y de observación de aves.

6.3.1 Parques centrales

En las ceibas, búhos y lechuzas guardan la historia de los municipios valletenzanos



Figura. 6.6 Jornada de avistamiento de aves en el área urbana del municipio de Pachavita

Generalmente, los parques centrales de los municipios son un escenario de encuentro de los habitantes del área urbana y rural. En un principio, fueron utilizados como plazas de mercado para el intercambio y venta de productos típicos de la región; más recientemente, han sido escenarios de eventos religiosos, civiles, culturales y de esparcimiento. La arquitectura de estos parques presenta un esquema básico de asentamiento hispánico en América, por lo general, espacios que carecían de vegetación (Fonseca & Saldarriaga, 1992); sin embargo, las ceibas centenarias presentes en estos parques han sido testigos de la configuración urbana de estas poblaciones.

Los cuestionarios revelaron que estos espacios cuentan con una importante apropiación como lugares para el bienestar, encuentro y recreación de la comunidad y, en especial, para los niños y niñas. También se reconoce que es un punto clave de llegada para los turistas. Las amenazas de este espacio están relacionadas con la contaminación auditiva, la tala de árboles, poca propagación de flora, la presencia de basuras y con los eventos masivos que pueden alterar los nidos de las aves; sin embargo, a pesar de que los participantes reconocen que existe la presencia de varias especies de aves, actualmente su observación se realiza de manera incidental.

Estas áreas en municipios rurales son importantes para la observación de especies de aves silvestres y/o típicas de áreas urbanas, sin necesidad de desplazarse en grandes distancias para visitar bosques o áreas conservadas. En los parques centrales se pueden observar especies como palomas y torcazas (*Columba livia* y *Zenaida auriculata*), copetones (*Zonotrichia capensis*), canarios (*Sicalis flaveola*) y otras especies como periquitos o cascabelitos (*Forpus conspicillatus*) y una gran variedad de colibríes que visitan las flores de los jardines de estos parques centrales. Estos lugares también son frecuentemente el hábitat de especies de aves nocturnas, como búhos (*Megascops choliba*) y lechuzas (*Tyto alba*) especies importantes dentro de la regulación y control poblacional de roedores, serpientes e insectos comunes en área urbanas.

Así mismo, el potencial de estos espacios para la educación ambiental basada en observación de aves es muy alto; prácticamente son laboratorios al aire libre. Elementos como la señalización interpretativa sobre las especies de cada municipio, pueden generar un punto de atención que comience a despertar el interés por reconocer las especies de aves que están presentes en el territorio. Además, resulta importante clasificar la vegetación de los parques y demás especies, como cafetales, que pueden generar unas condiciones favorables para la llegada de más especies de aves.

6.3.2 Áreas veredales – cultivos

*Aves migratorias que después de un largo viaje,
disfrutan del paisaje de los cafetales*



Figura 6.7 Caficultor del municipio de la Capilla conversando sobre las aves que visitan su cultivo de café y las percepciones de algunas aves que llaman el agua y dan entrada a la época de lluvias en la región del Valle de Tenza.

En los últimos años se ha venido fomentando la importancia de conservar la biodiversidad en áreas naturales protegidas; sin embargo, los esfuerzos de conservación comunitaria deben estar enfocados en el manejo y mantenimiento de matrices antropogénicas y paisajes humanizados como áreas de cultivo (Perfecto, Rice, Greenberg, & Van der Voort, 1996). En la región de estudio se destaca una amplia variedad de plantas cultivadas: Lulo, maíz, arveja, pero sobresalen los cultivos de café especial, los cuales, en su mayoría, tienen la característica de estar sembrados bajo sombrío. Municipios como Guayatá, Guateque, Somondoco, Sutatenza y Macanal, se destacan en la producción de este importante producto. Otros, como Santa María y San Luis de Gaceno también han venido posicionándose en la producción de cacao.

El café sembrado bajo sombrío o semisombra tiene importantes ventajas, como por ejemplo, las plantas pueden permanecer con mayor follaje, mejora el estado sanitario, reduce la necesidad de uso de pesticidas asociado a su fase productiva, los frutos y granos pueden llegar a tener una mayor biomasa (peso y calidad), se reduce el uso de fertilizantes, mantienen mejor la humedad del suelo, reducen la erosión, se mejora la seguridad alimentaria y financiera cuando se usan árboles de productos aprovechables.

Dentro de las percepciones del ejercicio de valoración, se consideró que son los campesinos y productores agrícolas quienes ejercen territorialidad de estos espacios. Así mismo, las aves son importantes para este escenario, ya que son agentes biológicos que ayudan en la reproducción de plantas nativas y cultivadas, mediante la polinización y dispersión de semillas, así como son importantes para el control de plagas (ver capítulos anteriores).

Los cafetales bajo sombra son ecosistemas forestales humanizados que simulan la estructura de la vegetación mas no su composición, pues la sabiduría local perfeccionada a lo largo del tiempo, termina por generar ensambles parecidos, por decirlo así, a una “selva enriquecida” o a un “jardín productivo” (Leyequien & Toledo, 2009). Las amenazas

que presentan estos espacios para las aves están enfocadas en problemáticas como la tala, contaminación por fumigación con agroquímicos, conflictos entre grupos armados, cacería furtiva y la expansión de vías.

El potencial de este espacio para fomentar la observación de aves, o aviturismo consiste en generar estrategias que permitan a los caficultores de la región, reconocer no solo cuáles son las aves que normalmente son residentes en sus cultivos, sino que además son fundamentales en los procesos biológicos de los mismos. De otra parte, hay que reconocer los requerimientos que debe tener un cultivo amigable con las aves como: presencia de árboles que brinden sombra, protección de vegetación cercana a fuentes de agua, conexión de parches de bosque que permitan la circulación de especies, entre otros.

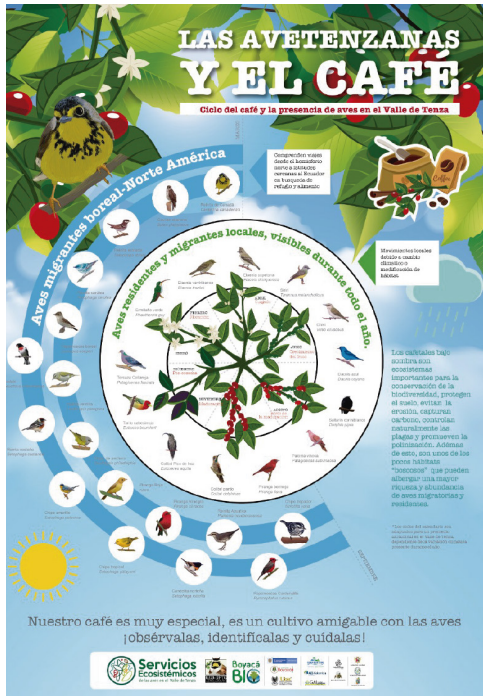


Figura 6.8 Calendario de fenología del cultivo de café y su asociación con los ciclos de observación de aves residentes y migratorias en el Valle de Tenza, Boyacá.

Por esta razón se diseñó y divulgó un calendario que demarca la fenología del café y su relación con las aves, indicando época del año en que están presentes las especies migratorias procedentes de las zonas boreales de Norteamérica, y mostrando las aves residentes y migrantes locales que son visibles durante todo el año. Esta es una herramienta visual para que los caficultores puedan identificar las aves que están asociadas a su cultivo y verificar el grado de conservación de la biodiversidad que él fomenta con prácticas ecológicas (Figura 6.8).

6.3.3 Cercanía a cuerpos de agua

*Chupavientos que despliegan sus alas
para disfrutar de la brisa que recorre la represa*



Figura. 6.9 Quebrada en la vereda de Chaguatoque, municipio de la Capilla. Hábitat de múltiples especies de aves acuáticas y terrestres y lugar de esparcimiento de la comunidad del municipio.

Quebradas, cascadas y lagunas se desprenden de las reservas de la alta montaña que rodean el sur oriente de Boyacá. Los cuerpos de agua de la región son áreas clave para la observación de ciertas especies de aves que únicamente están cerca del agua; tal es el caso del atrapamoscas o viudita de río (*Sayornis nigricans*), algunas garzas como el coquito (*Phimosus infuscatus*) y el martín pescador (*Megaceryle torquata*) especies que dependen totalmente del hábitat acuático. Así mismo, el águila pescadora (*Pandion haliaetus*) es una especie rapaz que depende de los extensos cuerpos de agua que tiene la región, como lo es el embalse de La Esmeralda.

Las percepciones de este escenario resaltan la importancia vital del agua para la vida de la comunidad y de los ecosistemas. En los talleres, los participantes señalaron la importancia recreativa de lugares como ríos, cascadas, lagunas o la represa de Chivor. Es muy frecuente que los recorridos familiares se realicen hacia estos lugares; por tanto, el agua simboliza el disfrute del entorno. Para las comunidades estos lugares son corredores biológicos para muchas especies de fauna, y además son importantes porque permiten la captación de agua para uso doméstico, actividades agrícolas y pecuarias.

Lugares como la represa La Esmeralda o de Chivor, la Cascada de la 70, son atractivos turísticos en los cuales se suelen observar aves características de estos ecosistemas acuáticos, que se posan para tomar agua o anidar cerca de ella.

El potencial de estos escenarios radica en la importancia cultural que tienen como lugares para la recreación, esparcimiento y espiritualidad para la comunidad. Generaciones han disfrutado de los “paseos al río” propios de las tradiciones familiares. Es así como, retomando estas costumbres, se pueden generar estrategias de sensibilización ambiental que permitan reconocer la importancia del agua para las aves y la biodiversidad.

6.3.4 Reservas o ecosistemas estratégicos

Los pulmones verdes del territorio



Figura 6.10 Entrada al sendero de la Reserva Privada el Secreto en el Distrito Regional de Manejo Integrado de Mamapacha.

La región del Valle de Tenza cuenta con diferentes áreas estratégicas, las cuales tienen como objetivo combinar acciones de protección y conservación de la biodiversidad con posibilidades de uso y aprovechamiento sostenibles. Basado en sus características biofísicas, CORPOCHIVOR ha delimitado seis Distritos Regionales de Manejo Integrado (DRMI), los cuáles son: Páramo de Mamapacha, Cuchilla El Varal, Cuchilla de Guanaque, Cuchilla Negra, Cuchilla San Cayetano y Páramo de los Cristales. Así mismo, el páramo de Mamapacha está delimitado como un Área Importante para la Conservación de las Aves (AICA) para la preservación del periquito aliamarillo (*Pyrrhura calliptera*), especie endémica de los bosques Andinos de la vertiente oriental de la Cordillera Oriental, y categorizada como Vulnerable por la UICN (BirdLife International, 2016), y por el libro Rojo de la Aves de Colombia (Rengifo, Amaya-Villarreal, Burbano-Girón, & Velásquez-

Tibatá, 2016). Igualmente, se está creando el AICA Águila Real para la conservación del águila Crestada (*Spizaetus tyrannus*), la cual es una especie rapaz emblemática de los bosques montanos de la región.

Las percepciones de los participantes, aunque no tienen claridad de la definición de conceptos como DRMI o “ecosistemas estratégicos”, sí están relacionadas con que son áreas en donde CORPOCHIVOR ejerce autoridad ambiental y, por tanto, albergan usos y restricciones específicas. Para la gran mayoría, estos lugares son los pulmones verdes, el hábitat y la fuente de alimento de fauna y de especies que pueden estar particularmente en peligro de extinción. Se reconoce que son lugares poco frecuentados por los humanos y que, quienes normalmente los visitan, tienen una motivación científica. Se reconocen amenazas como las quemas provocadas, las fumigaciones y tala de árboles nativos.

La potencialidad de estos lugares radica en su importancia como laboratorio ideal para las actividades de investigación científica y áreas de conservación de la biodiversidad, las cuales se deben regular, y sobre todo, deben estar mediadas por un compromiso de las universidades e investigadores en generar procesos de apropiación social del conocimiento con las comunidades locales, de manera que se pueda comprender la importancia y riqueza de estas reservas.

6.3.5 Senderos ecológicos

*Historias que cuentan caminos,
caminos que cuentan historias*

Para aprender a conocer la biodiversidad y practicar actividades como el senderismo y aviturismo, los senderos se han convertido en escenarios propicios. Estos recorridos, normalmente, cuentan con señalización que indica las características físicas del camino, también pueden tener vallas interpretativas que permiten ser de apoyo

didáctico a un guion que cuenta una historia al visitante, son operados por comunidades locales y por su belleza paisajística son ideales para actividades como la fotografía, educación ambiental, la recreación y el ecoturismo.



Figura 6.11 Sendero El Jucual La Maravilla de Mamapacha, administrado por la ONG Paluwala en el municipio de Garagoa. Este es uno de los senderos más monitorizados y visitados para el avistamiento de especies de aves en la región. Foto: Freddy Espinosa.

En la región, a la fecha se encuentran 12 senderos adecuados para la interpretación ambiental. Algunos de estos, como el sendero Hycá Queye, Los Clavellinos y el Jucual La Maravilla de Mamapacha, cuentan con un inventario detallado de su avifauna; además, este último cuenta con plataformas especiales para el avistamiento de aves.

Dentro de este análisis espacial, la red de senderos presentes en la región ha resultado de interés potencial para el aviturismo. La adecuación de estos atractivos ha surgido desde el interés de organizaciones y actores locales, con el apoyo de entes territoriales, como CORPOCHIVOR, alcaldías y también de AES Colombia, GAL Valletenzano, universidades, entre otras, constituyéndose en un

ejemplo de uso del espacio público en beneficio del reconocimiento de la biodiversidad para la educación ambiental, el disfrute de sus comunidades y la posibilidad de establecer actividades productivas relacionadas al turismo científico y de naturaleza.

Las amenazas a las que están expuestos los senderos están relacionadas con el deterioro del suelo y ecosistemas presentes, por superar la capacidad de carga; sin embargo, debido a la baja frecuencia y/o aglomeración de visitantes en estos municipios de la región no se constituye en una problemática activa que los ponga en riesgo.

Al respecto puede llegar a ser pertinente crear una red de senderos de la región que permita articular a las organizaciones que los opera, aunando acciones para la gestión de recursos, actualización de sus inventarios de flora y fauna, creación de guiones atractivos e integración en la cadena de valor del ecoturismo de manera activa y concertada.

6.4 Valoración económica de la actividad del aviturismo

En la valoración económica se utilizó la referencia del estudio del mercado realizado por Audubon National Society, en donde se estima que en promedio un observador de aves puede pagar hasta 310 USD por día en un tour de aviturismo en Colombia.

Se planteó entonces, realizar el ejercicio de costeo con la comunidad para contrastar estos valores con la estimación de los participantes. Es así como se adaptó la metodología de costo de viaje, orientado a que los integrantes de los talleres de observación de aves integrados por estudiantes, líderes ambientales y operadores de turismo locales, realizaran un ejercicio mediante el cual debían construir y costear un paquete de aviturismo para una noche y un día en su municipio. El ejercicio tenía los siguientes criterios: identificar un ave insignia protagonista de su plan turístico, identificar los proveedores y valores de los servicios a ofrecer en esa estadía, e identificar la segmentación

de la oferta de acuerdo con la caracterización de los observadores de aves tipo: Hardcore, Pajareros y Avituristas, definidos en el estudio de mercado de Audubon National Society.

Más allá de brindar un valor exacto sobre esta actividad, el ejercicio permitió reflexionar sobre los componentes de la cadena de valor del turismo que se requieren para esta oferta y que su preparación y planificación hasta ahora se están consolidando en el territorio. En el aviturismo al tratarse de una actividad de oferta y demanda especializada, los operadores, guías y oferentes de estos servicios deben seguir procesos de formación, capacitación y formalización para poder alcanzar los estándares del mercado y ofrecer valores ajustados a la calidad del servicio que se presta.

Las encuestas del taller revelaron que en algunos municipios los participantes desestiman los valores de la tarifa de un guía especializado en aves y de un paquete de aviturismo que incluye una noche y un día, y que se sobreestiman valores como el de la compra de seguros para los turistas. En general, se tiene la idea de la importancia de atraer observadores de aves tipo aviturista, correlacionando la cantidad de visitantes con la cantidad de ingresos como indicador de mayor rentabilidad. El estudio realizado por Audubon, sin embargo, indica que no necesariamente es así; al tratarse de una actividad personalizada, especializada y demandada en grupos pequeños con considerable poder adquisitivo, la oferta puede ser rentable sin necesidad de ser masiva.

Resultó interesante, la valoración de las tradiciones gastronómicas locales, de los productos artesanales y de los lugares que son significativos para la comunidad por su belleza y conservación. Importante también, el reconocimiento que se tiene sobre las personas que son conocedoras del territorio, que prestan servicios como baquianos o informadores locales que son quienes conocen los caminos, las historias y la biodiversidad.

A partir de las dinámicas establecidas con operadores de la región,

se estimó una demanda relativamente baja pero frecuente para el flujo anual que puede representar, para un destino determinado, la visita de observadores de aves especializados tipo Hardcore o Pajarero. Tomando como referencia la capacidad instalada en un municipio, como Santa María, y considerando un flujo de 20 personas en promedio al mes, se estima un coste por día de 100 USD, lo cual indicaría un flujo mensual de 2 000 USD y, anual de 24 000 USD. Es importante aclarar que el aviturismo es un nicho de demanda específica dentro de una variada oferta y demanda turística potencial en la región.

6.5 El Valle de Tenza como un destino para el aviturismo: panorama y recomendaciones.



Figura 6.12 Actividad de educación ambiental en la que participó el grupo de Investigación GEO-UPTC.

La observación de aves es una actividad potencialmente educativa a la que se pueden incorporar valores interculturales, ecológicos y éticos con las aves (Watson, 2010). Además del aviturismo, la observación de aves dirigida hacia la comunidad local puede orientarse hacia las estrategias de educación ambiental y de recreación.

Propuestas como las del “pajareo biocultural” se orientan a la observación-reflexión socioecológica para personas que no necesariamente son expertas en aves (Hovardas & Poirazidis, 2006). Desde estos enfoques, la comunidad local puede tener más protagonismo, poniendo en diálogo el conocimiento experto en aves de pajareros, con el conocimiento ecológico tradicional fruto de la memoria biocultural de los locales (Fuentes, 2019).

La construcción de contenidos interpretativos representa uno de los principales aportes de la observación de aves en la construcción de formas más armónicas en la relación entre los seres humanos y su medio ambiente. En este sentido, los conocimientos locales, relacionados a temas como los nombres tradicionales de las aves, las historias relacionadas a su presencia o la forma en que ellas anuncian los cambios de clima representan un ejemplo de saberes que hacen parte de la memoria biocultural de sus habitantes y que corren el riesgo de desaparecer, si se pierde el interés en resignificarlos y valorarlos. El desafío, entonces, es el de entrelazar o de crear nuevos contenidos narrativos para las dos diversidades del mundo que son normalmente estudiados y valorados por separado: la diversidad biológica y la diversidad cultural (Ibarra & Pizarro, 2006). Mediante estas estrategias, el pajarear puede transformarse en una forma de conocer un territorio, reconociendo los particulares saberes que la comunidad crea sobre estas especies, construyendo un espacio único que invita a ser conocido. Estas narrativas que surgen desde los conocimientos locales entrelazados al conocimiento científico son la base para la creación de los contenidos de estrategias de educación e interpretación ambiental, los cuales son ejes transversales en la planificación del turismo especialmente en áreas protegidas. Su importancia radica en que ellos alimentan los recursos conceptuales para comprender e interpretar el valor natural y cultural del territorio por parte de sus usuarios y visitantes.

Actividades como la observación de aves permiten a la población local reconocer y valorar su patrimonio natural, y es desde estos escenarios de reconocimiento, en donde puede surgir de manera

sostenible el turismo. La recomendación para este tipo de actividades es la de prepararse para continuar en el auge de estas demandas de servicios, como también la de un nuevo perfil de visitantes nacionales que busca destinos regionales y sostenibles, en lugares alejados de la concentración de gente, para quienes el Valle de Tenza puede resultar un territorio interesante para conocer desde su memoria biocultural a través de las aves.

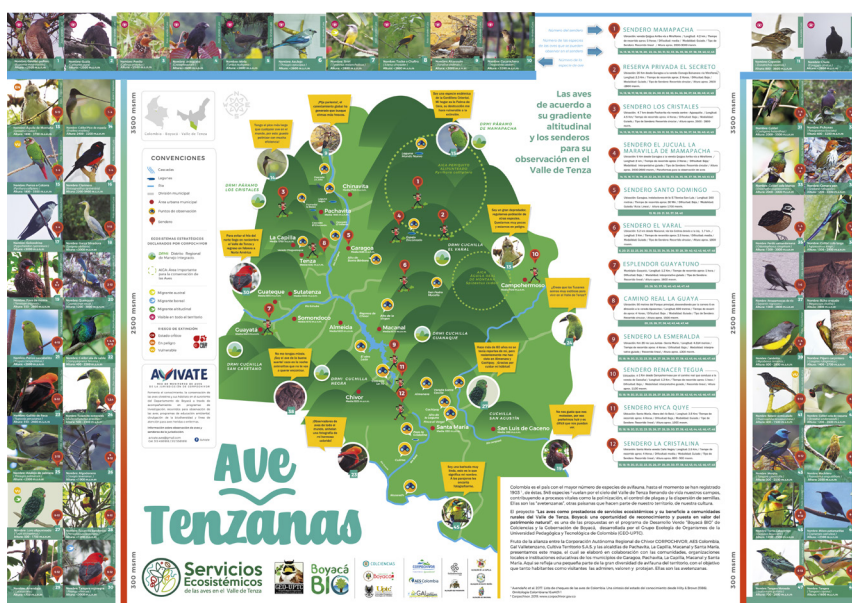


Figura 6.13 Mapa con los senderos y puntos clave para la observación de las especies de aves más representativas del Valle de Tenza, fruto de los talleres de mapeo participativo y de la investigación del proyecto.

Frente a estas apuestas por fomentar actividades turísticas sostenibles con enfoque territorial, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo a través del Viceministerio de Turismo, ha estructurado siete ejes para el aviturismo en Colombia, desde los cuales se plantean las recomendaciones para la preparación de oferta y servicios en la región (Tabla 6.1).

Tabla 6.1 Actividades recomendadas de acuerdo con los ejes estratégicos del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.

EJE	ACTIVIDADES RECOMENDADAS
Desarrollo de producto	<ul style="list-style-type: none"> -Crear rutas de aviturismo. -Crear un mapa con oferta diversificada de la región. -Posicionar una lista de aves representativas del territorio que integre a varios municipios. -Paquetes especializados, basados en la lista de aves atractivas para observadores. -Crear red de senderos del Valle de Tenza.
Conservación	<ul style="list-style-type: none"> -Investigación con compromisos de difusión y transferencia del conocimiento a la comunidad. -Procesos de ciencia comunitaria. -Participación en los GBD. -Vincular a los colegios en sus proyectos institucionales.
Infraestructura	<ul style="list-style-type: none"> -Adecuar torres de avistamiento. -Mejorar señalización de senderos y actualizar o realizar inventarios de Flora y Fauna. -Propagar especies de Flora que aumenten el número de especies y favorezcan su observación en ciertos lugares. -Servicios de alojamiento y gastronomía en cumplimiento con la normatividad turística pertinentes a los contextos rurales. -Transporte, alojamiento y gastronomía acorde al horario de los avituristas. -Información en tiempo real y uso de redes sociales para la promoción
Emprendimiento	<ul style="list-style-type: none"> -Formalización de emprendimientos mediante el Registro Nacional del Turismo RNT -Concertación de estrategias de turismo comunitario. -Gestionar proyectos con FONTUR y/o acceder a bolsas de créditos ofrecidos por el SENA Fondo Emprender, Innpulsa, Banco Agrario, entre otras.
Formación	<ul style="list-style-type: none"> -Fomentar cursos especializados en el avistamiento de aves. -Realizar la formación en guianza turística. -Promoción del bilingüismo. -Crear grupos o clubes de pajareros en cada municipio.

Finalmente se comparte un listado de aves que ofrecen especial atención para el aviturismo en la región (Tabla 6.2).

Promoción

- Creación de paquetes y divulgación en ferias especializadas y catálogos internacionales.
 - Integración de alojamientos especializados para observadores de aves.
 - Crear actividades especiales para observadores de aves locales y nacionales.
-

Tabla 6.2 Principales especies de interés avitirístico. USEP: Unidades Socioecológicas del Paisaje. PC: Parques Centrales. AVC: Áreas Veredales/Cultivos. CA: Cuerpos de Agua. ET: Ecosistemas Estratégicos. SE: Senderos Ecológicos. M: Mamapacha. S: Reserva privada El Secreto. LC: Los Cristales. J: El Jucual. SD: Santo Domingo. V: El Varal. EG: Esplendor Guayatuno. G: Camino Real La Guaya. E: La Esmeralda. RT: Renacer Tegua. HQ: Hyca Quye. LC: La Cristalina.

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	UNIDADES SOCIOECOLÓGICAS DEL PAISAJE															
		PC	AVC	CA	ET	M	S	LC	J	SD	V	EG	G	E	RT	HQ	LC
Garza silbadora	<i>Syrigma sibilatrix</i>		X														
Perdiz santandereana	<i>Dibontophorus strophium</i>				X	X			X	X		X		X			
Guacharaca culirrija	<i>Ortalis ruficauda</i>			X	X	X		X		X				X			X
Gallito de roca	<i>Rupicola peruvianus</i>				X										X	X	X
Cuco ardilla chico	<i>Coccyzus minuta</i>		X		X	X			X			X		X		X	X
Ermiteño verde	<i>Phaethornis guy</i>		X	X	X						X			X		X	X
Colibrí coludo azul	<i>Agelaiocercus kingii</i>		X	X	X	X								X		X	X
Colibrí culihabano	<i>Boissonneaua flavescens</i>		X	X	X		X							X		X	X

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	UNIDADES SOCIOECOLÓGICAS DEL PAISAJE															
		PC	AVC	CA	ET	M	S	LC	J	SD	V	EG	G	E	RT	HQ	LC
Esmeralda colicorta	<i>Chlorostilbon poortmani</i>	X			X		X										
Periquito aliamarillo	<i>Phyrura calliptera</i>			X	X	X		X									
Buhito andino	<i>Glaucidium jardinei</i>		X		X									X	X	X	X
Torito dorado	<i>Lapito auratus</i>		X	X	X									X	X	X	X
Chamicero cundiboyacense	<i>Synallaxis subpudica</i>		X	X	X	X	X	X									
Halcón guaco	<i>Herpetotheres cachimans</i>		X		X		X							X	X	X	
Águila crestada	<i>Spizaetus tyrannus</i>				X						X		X	X	X	X	X
Gavián caliblanco	<i>Geranoaetus albicaudatus</i>				X						X		X	X	X	X	X
Toropisco montatero	<i>Pyraderus scutatus</i>				X									X	X	X	X

NOMBRE COMÚN	NOMBRE CIENTÍFICO	UNIDADES SOCIOECOLÓGICAS DEL PAISAJE															
		PC	AVC	CA	ET	M	S	LC	J	SD	V	EG	G	E	RT	HQ	LC
Títira enmascarada	<i>Tityra inquisitor</i>				X										X	X	X
Urraquita violácea	<i>Cyanocorax violaceus</i>		X		X					X					X	X	
Cucarachero común	<i>Tragodytes aedon</i>	X	X		X	X	X	X	X								
Tángara pico de plata	<i>Ramphocelus carbo</i>	X	X		X									X			
Mielero turquesa	<i>Dacnis cayana</i>	X	X		X									X	X	X	X
Mielero común	<i>Coereba flaveola</i>	X	X		X			X				X	X	X	X	X	X
Tángara enmascarada	<i>Stelgidopteryx serripennis</i>	X	X	X				X	X	X	X			X	X	X	X
Tángara coroninegra	<i>Stelgidopteryx serripennis</i>	X	X	X										X	X	X	X



Setophaga ruticilla